



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
LIMITADA

E/ICEF/1995/P/L.4
28 de febrero de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA
Junta Ejecutiva
Segundo período ordinario de sesiones de 1995
20 a 23 de marzo de 1995
Tema 4 b) del programa provisional

INFORMACIÓN

DESARROLLO DEL PROGRAMA EN LA REGIÓN DEL
ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

Resumen

En el presente documento se presentan y analizan las principales tendencias recientes y los adelantos alcanzados en la cooperación prestada por el UNICEF en la ejecución de los programas para la región del África occidental y central en el año 1994.

La oficina regional del UNICEF se ocupa de la cooperación del UNICEF en los siguientes países: Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Congo, Côte d'Ivoire, Chad, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Senegal, Sierra Leona, Togo y Zaire.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. PANORAMA REGIONAL	1 - 3	2
II. CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO	4	3
III. OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DEL DECENIO	5 - 13	3
IV. COOPERACIÓN CON LAS INSTITUCIONES REGIONALES	14 - 16	5
V. APLICACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE LA JUNTA	17 - 19	6
VI. PROGRAMAS POR PAÍS DE APOYO A NIVEL REGIONAL	20 - 22	7
VII. TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS EN 1995	23 - 26	8

I. PANORAMA REGIONAL

1. El contexto político en la región se caracteriza por la variedad, la inestabilidad y el cambio. En algunos países se han dado avances en el proceso de democratización, aunque las instituciones democráticas establecidas son con frecuencia frágiles y el año pasado se produjeron retrocesos. Otros países están sometidos a regímenes militares. Es común que la administración pública sea débil e ineficiente y se haya deteriorado enormemente en el último decenio. Las reformas efectuadas en el sector público no han producido todavía mejoras de importancia. En varios países persisten los conflictos armados. En diversos países hay situaciones de emergencia en la totalidad o parte del territorio nacional, entre ellos, Liberia, Sierra Leona y Zaire. En el caso de Liberia, pese a los esfuerzos desplegados por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para lograr que las partes en conflicto acuerden una cesación del fuego, los combates se han intensificado y la situación en materia de seguridad se ha deteriorado de manera acusada durante 1994. En el Zaire, los refugiados de Rwanda han creado una situación difícil.

2. La mayoría de los países de la región son países de bajos ingresos, y los Estados del África central en general experimentaron tasas negativas de crecimiento económico en 1993. África occidental registró un crecimiento positivo limitado, con excepción de Côte d'Ivoire y Senegal, pero el crecimiento de la población superó al crecimiento económico en todos los países, salvo Ghana y Nigeria. Pese al mejoramiento de la relación de intercambio en 1993, la balanza de pagos siguió deteriorándose y la deuda aumentó, habiendo llegado la relación deuda-producto nacional bruto al 200% en Côte d'Ivoire y Mauritania. Las tasas de inflación fueron variables, pero especialmente elevadas en el caso del Zaire (+275%). En los países de la zona del franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA) se registró un aumento de las tasas de inflación, que incluyó una duplicación de los precios de los medicamentos y los insumos para la educación, tras la devaluación efectuada en enero de 1994. Sin embargo, también aumentaron los precios de los productos agrícolas, lo cual mejoró el nivel de ingresos en los distritos rurales y aumentó la competitividad de los productos exportables. No obstante, los aumentos de sueldos fueron limitados, de modo que se produjo una declinación del sueldo real en las zonas urbanas. Muchas zonas experimentan problemas vinculados con las presiones demográficas y el deterioro del medio ambiente, pero el hecho de que en 1994 la estación agrícola haya sido buena en todo el territorio de África occidental permite a los países del Sahel abrigar esperanzas de que tendrán seguridad alimentaria a nivel nacional por primera vez en muchos años.

3. La mayoría de los países de la región vienen aplicando programas de ajuste estructural. En muchos casos los esfuerzos encaminados a reducir el déficit fiscal han producido un aumento del desempleo y han reducido el alcance y la calidad de los servicios sociales, pese a los intentos de mantener la misma proporción de gastos públicos en los sectores sociales. La mayor parte de los países del África central y occidental gastaron menos del 5% de su producto interno bruto en los servicios de salud en 1990. Además, los gastos en los sectores sociales se concentran a menudo en hospitales especializados y universidades, en lugar de dedicarse a la atención primaria de la salud y a la enseñanza básica. Hay una variación considerable de las condiciones sociales dentro de la región, pero en general la pobreza está muy extendida, las tasas de mortalidad materna e infantil son elevadas, es común el analfabetismo y la

asistencia escolar es baja. Dentro de cada país se observan marcadas disparidades entre hombres y mujeres en las zonas rurales y urbanas, y la crisis económica ha recaído en especial sobre las mujeres de menores recursos. Además, las cuestiones relativas a las personas desplazadas y a los niños que viven en circunstancias especialmente difíciles están adquiriendo mayor agudeza en muchos lugares de la región. Trece países del África occidental y central han sido clasificados entre los 20 países con índice de desarrollo humano más bajo del mundo, según el Informe sobre el Desarrollo Humano, de modo que el alivio de la pobreza sigue siendo el problema en torno al cual deben girar todas las actividades encaminadas a promover el desarrollo social.

II. CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO

4. Cuando Gabón ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño en febrero de 1994, el África occidental y central pasó a ser la segunda región del mundo, después del Asia meridional, en haber ratificado completamente la Convención. Todos los países de la región han ultimado o tienen en curso el proceso de preparación de programas nacionales de acción en favor de los niños. La tercera reunión oficiosa del Comité de los Derechos del Niño, que tuvo lugar en julio de 1994, incluyó una visita a Ghana y Malí, y en ella se examinaron juntamente con las organizaciones no gubernamentales, los organismos de las Naciones Unidas y el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), los avances alcanzados en la región. Entre los 16 países de la región para la presentación de cuyos informes sobre la aplicación de la Convención ha vencido ya el plazo, sólo el Senegal lo había presentado al Comité a fines de 1994. No obstante, la Convención se usa cada vez con mayor frecuencia como marco de los programas nacionales del UNICEF, especialmente en conjunción con los proyectos destinados a los niños que viven en circunstancias especialmente difíciles. Muchos países han iniciado estudios comparativos de la legislación nacional, y se observa un mayor uso de la Convención en las zonas donde hay luchas civiles, incluida la rehabilitación de los niños soldados. Se vienen desplegando esfuerzos para mejorar el intercambio de informaciones relacionadas con la Convención en la región.

III. OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DEL DECENIO

5. La revitalización de los servicios de atención básica de la salud en el marco de la Iniciativa de Bamako es una estrategia de importancia decisiva para alcanzar los objetivos de atención de la salud en el África occidental y central de manera sostenible. Se han revitalizado ya 2.000 centros de atención de la salud en la región con arreglo al modelo de la Iniciativa de Bamako, de modo que proporcionen los siguientes servicios: un programa ampliado de inmunización, que abarca la distribución de vitamina A; educación en materia de terapia de rehidratación oral; y un conjunto mínimo de medidas apropiadas para la atención de la salud de los niños y las mujeres en edad de procrear. La mayoría de los países han creado instrumentos locales de vigilancia y solución de problemas, prácticos y han introducido indicadores del proceso que pueden medirse con facilidad.

6. El alcance de los programas de vacunación varía de un país a otro, pero el promedio regional oscila del 40% al 50% en lo que atañe a la vacuna triple contra la difteria, la tos ferina y el tétanos, a la segunda dosis de la

anatoxina tetánica y a la vacuna contra el sarampión. La mayoría de los países tienen dificultades para mantener los anteriores niveles de inmunización, pero el alcance de los programas es mayor en aquellos países cuyos sistemas de atención de la salud funcionan regularmente (Benin, Cabo Verde, Gabón, Gambia y Guinea). Se vienen desplegando esfuerzos para aumentar el alcance de los programas de inmunización, y cuando los sistemas de atención de la salud son deficitarios, la estrategia consiste en acelerar el fortalecimiento de la gestión del sistema de atención de la salud, que incluye la codirección de los centros de atención de la salud por las comunidades. En la mayoría de los países, se ha logrado ya o está en vías de lograrse para fines de 1995 la distribución a todos los niños del complemento de vitamina A.

7. Se han logrado avances extraordinarios en la erradicación de la dracunculosis (filiariasis de Guinea), ya que los casos de esa enfermedad que se registran anualmente se han reducido en una cifra que va del 30% al 50%. En Gambia y Guinea no se han registrado más casos, mientras que en el Camerún, la República Centroafricana, el Chad y el Senegal se informó de que se habían producido menos de 1.500 casos en 1993. Los esfuerzos que se despliegan en ese sentido siguen concentrándose en mejorar el tratamiento de los casos registrados, el control de las fuentes de abastecimiento de agua y el apoyo a los sistemas integrados de vigilancia de la salud a nivel comunitario.

8. Muchos países vienen esforzándose por aumentar el uso de la terapia de rehidratación oral, ya que según las estimaciones, el porcentaje de utilización de ésta fue inferior al 50% en la mayoría de los países en 1993. El Camerún es una excepción, ya que su tasa de utilización llega aproximadamente al 80%; las tasas de utilización en el Congo, Guinea, Mauritania y Sierra Leona se calculan también en cifras superiores al 50%. Se están empleando estrategias de más largo plazo, entre ellas iniciativas en materia de comunicaciones para lograr modificaciones del comportamiento. Se hace también hincapié en los enfoques con participación de la comunidad y movilización de los grupos de mujeres, con el apoyo de programas interactivos de radio, de la prensa rural y del teatro popular.

9. En el Camerún y Nigeria se ha logrado yodar la sal en forma universal. Ghana y el Senegal, que son los principales exportadores de sal de la región, yodan toda su producción. La Organización de la Unidad Africana (OUA) y la CEDEAO han aprobado resoluciones en apoyo de la sal yodada, en tanto la Unión aduanera y económica del África central ha aprobado estándares para la comercialización de la sal yodada. Existen algunos problemas especiales todavía no resueltos, entre ellos cómo yodar la sal que elaboran los múltiples pequeños productores de la costa y los de sal gema.

10. En la mayoría de los países del África occidental y central, el 90% de los lactantes son amamantados enseguida de nacer y el 70% de ellos son amamantados hasta los dos años, pero rara vez se dan el amamantamiento exclusivo o una alimentación complementaria correcta. En todos los países de la región se han aprobado normas encaminadas a interrumpir la distribución gratuita o a bajo costo de sucedáneos de la leche materna, y la iniciativa de los hospitales que promueven la lactancia materna viene aplicándose en 21 de los 23 países, y abarca a casi 1.000 hospitales y servicios de maternidad. Se ha logrado un éxito notable, especialmente en Côte d'Ivoire.

11. El UNICEF no ha prestado todavía a la malnutrición proteínico-energética la atención que merece en el África occidental y central, aunque ha empezado a ocuparse de la seguridad alimentaria en los hogares. Alrededor de un tercio de los niños menores de 5 años de la región sufren de malnutrición moderada. Es necesario definir y promover estrategias más amplias en materia de nutrición con base en la comunidad que integren los aspectos relativos a la alimentación, la salud y el cuidado de los niños, por oposición al enfoque más restringido que prevalece en muchos países.

12. El logro de los objetivos en materia de educación sigue siendo un desafío para la región. Sólo dos países tenían en 1990 tasas brutas de matrícula primaria superiores al 80%. Sólo en seis de los países llegan por lo menos hasta el quinto grado más del 50% de las niñas; y en cinco países, llegan al quinto grado menos del 20% de las niñas. La educación básica es importante, en especial para las niñas, y las estrategias para lograr su difusión incluyen la promoción de los enfoques no académicos, el aumento de la cantidad de maestras, la reducción de los costos unitarios, la preparación de juegos de materiales mínimos para la docencia, la adaptación de los planes de estudio a las necesidades prácticas de la comunidad y la descentralización de los sistemas de gestión. Varios gobiernos han examinado sus políticas en materia de enseñanza básica; así en Togo se ha eliminado el pago de derechos de matrícula en la escuela primaria y en Benin, el pago de la matrícula de las niñas en las escuelas rurales.

13. Sólo en Benin, Cabo Verde y Guinea es probable que se alcancen los objetivos de mitad del decenio en materia de abastecimiento de agua y saneamiento ambiental. En razón de ello, las estrategias se concentran ahora en la creación de sistemas para alcanzar los objetivos de fines del decenio, la promoción de intervenciones sostenibles y de bajo costo, la capacitación de los equipos de conservación y la rehabilitación de las bombas de mano. Varios países vienen revisando sus políticas y estrategias sectoriales.

IV. COOPERACIÓN CON LAS INSTITUCIONES REGIONALES

14. En 1994 se robusteció la colaboración entre el UNICEF y el BAFD mediante consultas de alto nivel, que en 1995 se han complementado con actividades de colaboración en la planificación. Se preparó y aprobó un acuerdo de cooperación entre el UNICEF y la CEDEAO, y se han mantenido amplias consultas en relación con el yodado de la sal.

15. En 1994 prosiguió la colaboración del UNICEF con la Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud para África, y el personal de ambas organizaciones prestó asistencia en la concepción, preparación y examen de la publicación del Banco Mundial, "Better Health for África". El UNICEF siguió manteniendo contactos con el Banco Mundial y la Coalición Mundial para África en asuntos relacionados con la crisis de la deuda y las dimensiones sociales de las reformas económicas en la región. El UNICEF contribuyó activamente a la reunión regional organizada por la Comisión Económica para África (CEPA) a fin de preparar la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer que se proyecta celebrar en 1995 en Beijing. Se celebraron además frecuentes consultas con la OUA, la CEPA, la Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y las oficinas regionales del Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como con el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

16. Continuó asimismo la colaboración con los organismos profesionales regionales. Se prestó apoyo a los seminarios de capacitación de la Unión Africana de Asociaciones Nacionales de Pediatría y la Confederación Africana de Asociaciones y Sociedades Médicas sobre la iniciativa de los hospitales que promueven la lactancia materna, la salud genésica y las deficiencias de micronutrientes, así como a los programas en materia de atención de la salud respaldados por la Unión Africana de Estaciones de Radio y Televisión.

V. APLICACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE LA JUNTA

17. En lo que respecta a la colaboración interinstitucional, actualmente se procura que coincidan los ciclos de programación por países del UNICEF en la República Centroafricana, el Chad, Côte d'Ivoire, Guinea, Guinea-Bissau y Sierra Leona con los ciclos de programación del PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas. Varias oficinas de países han fortalecido además su colaboración con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en materia de preparación y ejecución de programas, incluida la cooperación con el PNUD en un programa de desarrollo humano que se lleva a cabo en Guinea y un examen conjunto de todos los programas de los organismos de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. El UNICEF se ha sumado a otros organismos de las Naciones Unidas a fin de asistir a los Gobiernos del Chad y de Ghana en la preparación de notas sobre la estrategia nacional.

18. Tras la evaluación de los donantes, se ha prestado mayor atención al apoyo del UNICEF a las niñas y a las mujeres de la región. Se han ampliado las actividades vinculadas con la educación básica de las niñas, y se ha insistido más en la salud materna y genésica. A menudo resulta difícil integrar de manera sistemática las cuestiones que atañen a la mujer en otras actividades del UNICEF. En muchos casos faltan incluso datos básicos clasificados por sexo. Se han desplegado los mayores esfuerzos para incluir elementos relacionados con los problemas de la mujer en los programas sectoriales de la República Centroafricana, el Camerún y Guinea. Las actividades vinculadas específicamente con las niñas y las mujeres abarcan la reducción del volumen de trabajo que deben realizar éstas últimas, mediante el suministro de cocinas más eficientes y un mayor acceso al abastecimiento de agua; la promoción de la participación activa de la mujer en la Iniciativa de Bamako y la creación de comités encargados de la gestión del abastecimiento de agua y el saneamiento; el apoyo a la revisión de los textos y los planes de estudio para eliminar los estereotipos relacionados con el sexo; la asistencia a las niñas y mujeres que han sido violadas; y la organización de actividades generadoras de ingreso para las refugiadas. En diversos países, el UNICEF ha apoyado los preparativos de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, y se ha publicado un folleto especial sobre la niña africana. Aproximadamente un tercio de los representantes y representantes auxiliares del UNICEF en la región en 1994 eran mujeres.

19. En 1994 se dedicó mayor atención a las emergencias y las crisis en África occidental y central. Varias oficinas nacionales y la oficina regional prestaron apoyo a los refugiados de Rwanda en el Zaire, y se analizó la respuesta del UNICEF ante los acontecimientos, para extraer las conclusiones

correspondientes. El UNICEF ayudó también a los refugiados y a los niños y mujeres desplazados en Benin, Camerún, Côte d'Ivoire, Sierra Leona y Zaire. Con el apoyo del UNICEF fue posible controlar los efectos de los brotes de cólera en el Chad, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mauritania y Sierra Leona; y el organismo respondió además rápidamente a la emergencia causada por las inundaciones en el Níger. En Liberia, el UNICEF emprendió un análisis de sus actividades y determinó que más de la mitad del total de gastos de los programas se había asignado a la rehabilitación, lo cual permite avanzar hacia el desarrollo pese a la crisis actual. En Benin, el Congo, Liberia y el Zaire, se reconoció la importancia de los sistemas de gestión descentralizados y basados en la comunidad, así como la de la colaboración con las organizaciones no gubernamentales nacionales en el mantenimiento de los servicios sociales durante períodos de crisis.

VI. PROGRAMAS POR PAÍS DE APOYO A NIVEL REGIONAL

20. En 1994, la Oficina Regional del UNICEF para el África Occidental y Central ayudó a los países de la región a refinar las estrategias y agilizar las actividades encaminadas a lograr los objetivos de mitad del decenio mediante consultas regionales y reuniones subregionales de planificación, en las que participaron funcionarios de los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y otros organismos de las Naciones Unidas. Se llevaron a cabo reuniones técnicas con funcionarios de los gobiernos y del UNICEF, y con organizaciones no gubernamentales y otros organismos, a fin de fortalecer la capacidad nacional y regional en lo tocante al uso de las estaciones de radio rurales para transmitir mensajes relativos a la salud y promover cambios en el comportamiento, a la elaboración de métodos no estructurados de evaluación de los avances hacia el cumplimiento de los objetivos de mediados y finales del decenio, y la gestión de los programas de respuesta ante las emergencias.

21. Se proporcionó apoyo técnico y operacional a varias oficinas nacionales del UNICEF en relación con la elaboración y el examen de programas, y se prestó asistencia especial a Burkina Faso, el Chad y Ghana durante la preparación de sus nuevos programas por países. Luego de la devaluación del franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA), se otorgó respaldo a varios países, en forma coordinada con el Banco Mundial, la Unión Europea y el Gobierno de Francia, en lo relativo a la elaboración de políticas, como fruto de lo cual se prepararon políticas nacionales de apoyo a programas de medicamentos esenciales. La oficina regional coordinó la "Iniciativa para el Sahel", un conjunto de proyectos encaminados a integrar la protección ambiental primaria en los programas por país de nueve países afectados por la sequía y la desertificación, y las contribuciones del UNICEF a la reunión regional de preparación de la Conferencia Mundial sobre la Mujer.

22. La oficina regional continuó asistiendo a las oficinas de los países en materia de gestión de personal, operaciones financieras y actividades complementarias de las auditorías, desarrollo de las telecomunicaciones e instalación de sistemas electrónicos de intercambio de datos. La capacitación del personal que se llevó a cabo a nivel regional en 1994 estuvo centrada en cuestiones de planificación, programación y gestión.

VII. TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS EN 1995

23. La situación política en el África occidental y central sigue siendo algo precaria, ya que en varios países se manifiestan tensiones e inestabilidad vinculadas ya sea con el proceso de democratización o con la falta de ella. Los problemas económicos abarcan la incertidumbre debida a la declinación en el nivel de vida de los pobres, especialmente en las zonas urbanas, y las restricciones a la prestación de servicios sociales. El desafío que se plantea consiste en descubrir posibilidades de innovación y cambio positivo, centradas en la utilización de enfoques flexibles, el desarrollo de los recursos humanos, la capacidad local de gestión y las intervenciones de bajo costo.

24. Habida cuenta de las amplias necesidades de los niños y las mujeres y de la escasez de recursos disponibles, las actividades del UNICEF en la región se concentrarán en la colaboración con las instituciones locales, nacionales y regionales, las organizaciones no gubernamentales y otros organismos de desarrollo, a fin de obtener la ayuda de colaboradores, fortalecer la formación de instituciones y desarrollar la capacidad a nivel nacional. Se otorgará prioridad a las estrategias de desarrollo que incluyan las intervenciones más eficaces en función de su costo para mejorar la situación de las mujeres y de los niños, que son habitualmente los grupos más vulnerables. Se desplegarán importantes esfuerzos para dar un carácter más sostenido a los programas y proyectos mediante el fortalecimiento de los sistemas de gestión con participación de la comunidad a nivel local y el robustecimiento de las políticas nacionales de apoyo. Se adoptarán medidas para integrar elementos que aborden más sistemáticamente los problemas de la mujer en las actividades respaldadas por el UNICEF, entre ellas la elaboración de bases de datos adecuadas, y en caso necesario, la adopción de medidas dirigidas especialmente a las niñas y las mujeres. Dado que no puede excluirse la posibilidad de que se produzcan nuevas crisis y emergencias en la región, es de importancia decisiva incluir esas posibilidades en la planificación de los programas por país, además de considerar los aspectos relativos a la seguridad.

25. En 1995 se prestará apoyo a la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño como marco del desarrollo humano en la región. Las tareas fundamentales del UNICEF consistirán en respaldar el fortalecimiento ulterior de los sistemas sostenibles de atención de la salud sobre la base de la Iniciativa de Bamako y en prestar asistencia para ampliar la educación básica, en especial respecto de las niñas, con el fin de alcanzar los objetivos fijados en la Cumbre Mundial para el año 2000. Se insistirá además en las esferas de la nutrición, la salud de la mujer y la prevención del virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). La malnutrición proteínico-energética no ha sido encarada adecuadamente en el contexto del UNICEF en la región, pese al hecho de que muchos niños sufren los efectos de una dieta inadecuada. Las tasas de mortalidad vinculadas con los embarazos, los abortos y los nacimientos son sumamente elevadas, especialmente entre las adolescentes, y tanto el SIDA como otras enfermedades transmitidas sexualmente se propagan con gran rapidez. Se atenderá en particular a los niños que viven en circunstancias especialmente difíciles.

26. Los programas del UNICEF en África central y occidental se han beneficiado con la prioridad general que se ha otorgado al África subsahariana, pero en los últimos años ha declinado el apoyo adicional que prestaban los donantes.

En 1993 los programas de la región recibieron menos fondos complementarios que ninguna otra región del UNICEF. Por consiguiente, en 1995 se insistirá en las relaciones públicas a los fines de la recaudación de fondos y la transmisión de una imagen realista de las necesidades existentes en la región, a la vez que se difundirá información sobre los éxitos alcanzados, para demostrar que los esfuerzos en pro del desarrollo obtienen resultados. Asimismo, se espera que una mejora de la calidad de la preparación, ejecución y vigilancia de los programas permita aumentar el interés de los donantes. Se requieren considerables recursos técnicos y financieros, procedentes de fuentes tanto internas como externas, para mejorar cualitativamente la vida de las mujeres y los niños en la región.
